

El desafío de publicar una revista transnacional y bilingüe. Una entrevista a Rose Mary Salum

Vanessa Fernández-Frey
University of California, Los Angeles

Mexicana de ascendencia libanesa, Rose Mary Salum sobresale en el ámbito literario debido a su incansable esfuerzo por fomentar vínculos entre culturas y naciones tanto en su obra como escritora y antóloga como en su revista transnacional y bilingüe *Literal: Latin American Voices*. Su obra literaria incluye tres colecciones de cuentos: *Vitrales* (1994), *Entre los espacios* (2002), *Spaces In Between* (2006); y su ‘microficción’ *El insomnio del arte*, que se publicará próximamente. Como antóloga, Rose Mary se ha esmerado en destacar la obra de latinoamericanos de origen árabe y judío en *Amalafa y Caligrafía: Literatura de origen árabe en América Latina* (2009) y en los *Cuentos semitas* que están por publicarse. Por su obra literaria, Rose Mary Salum ha recibido numerosos premios como “Escritora del año (2008),” otorgado por el Festival hispánico del libro de Houston, y el premio “Ana María Matute” otorgado por Torreznos. Desde Houston, Texas, Rose Mary se dedica a establecer puentes entre Latinoamérica, Canadá y los Estados Unidos a través de *Literal: Latin American Voices*, una revista trimestral que publica desde 2004.

El objetivo principal de *Literal* es ser un espacio de convergencia de varias disciplinas culturales (letras, artes visuales, política, filosofía, etc.) en el cual se promueven eminentes voces latinoamericanas. *Literal* enfoca estas voces tanto en el campo hispanoamericano como en el global. Presenta los debates del momento en y sobre Latinoamérica, pero también resalta las contribuciones que aportan intelectuales latinoamericanos a las discusiones culturales a nivel mundial. Encausa temas como el arte, el rol del intelectual, las redes sociales, el lujo, la política y la violencia. La versión impresa de *Literal* cuenta con una encuadernación elegante y un formato artístico y sofisticado que también queda plasmado en la versión digital (literalmagazine.com).

Cada tomo se centra en un tema que se estudia de modo interdisciplinario a través de las secciones de la revista: Current Events, Reflexión, Ensayo, Ficción, Poesía, Arte, Flashback, Reseñas y Entrevistas. Por su calidad, *Literal* ha recibido dos premios del CELJ (Council of Editors of Learned Journals) y tres premios Lone Star.

El 30 de abril de 2012 la organización “Motus Sodalis” y el UCLA Department of Spanish and Portuguese auspiciaron dos eventos con Rose Mary Salum. El primero fue una lectura y discusión de su cuento “Una de ellas.” La conversación giró en torno al tema de la imperfección del lenguaje como modalidad de expresión; un reto al cual se enfrenta Rose Mary frecuentemente como escritora y como editora de una revista bilingüe y transnacional. Por la tarde, Rose Mary Salum profundizó en este tema durante su charla “*Literal Magazine: Connecting Cultures Across Languages*,” en la cual expuso el proceso que la llevó a crear la revista, cómo ha evolucionado desde su origen y los numerosos desafíos que conlleva este ambicioso proyecto. Tras su presentación, generosamente me concedió una entrevista en la que continuamos el diálogo sobre *Literal*.

Mester: El primer tomo de *Literal* establece los propósitos de la publicación: “*Literal: Voces latinoamericanas* abre hoy sus páginas con un doble propósito: convertirse en un foro donde confluyan las expresiones artísticas latinoamericanas más importantes y, a la vez, abrir un espacio que permita a las nuevas voces encontrar un sitio donde expresarse” (1).¹ ¿Cómo ha cumplido *Literal* con estos propósitos iniciales en sus ocho años de publicación?

Rose Mary Salum: Ahora que retomas ese editorial publicado hace tantos años, veo con cierta satisfacción que algunos de nuestros objetivos se han cumplido. La intención era abrir un espacio donde las producciones artísticas confluyeran, provocar un diálogo que asumiera la existencia de otras lenguas, su cercanía y la necesidad de interactuar entre sí. En un mundo globalizado y en un país como Estados Unidos, el cual a diario se nutre de inmigrantes, un espacio así era necesario. Es cierto, hemos publicado a escritores jóvenes, o no tan conocidos—que para nuestro agrado ahora han sido reconocidos por otros medios e incluso con premios literarios—y escritores con una trayectoria bien establecida que han confiado en nosotros como uno de los pocos medios que trasciende hacia otras lenguas y otras geografías. Pero aún falta mucho terreno por recorrer. A pesar

de mi optimismo, ocho años en la vida de una revista es poco tiempo. Esperemos poder llegar a cumplir otros tantos más.

M: ¿Podrías dar ejemplos de algunos de los escritores antes no tan reconocidos que se publicaron en *Literal*? ¿Entre los escritores con carrera establecida, hay alguno/a que quisieras destacar? ¿Por qué?

RMS: Un ejemplo concreto sucedió cuando estaba reuniendo la antología de escritores de ascendencia árabe para el *Hostos Review*. Encontré a un joven escritor muy talentoso, Rodrigo Hasbun. En el 2009 publicamos un cuento de su autoría y posteriormente un texto breve sobre uno de los temas que abordamos en *Literal*. Fue muy grato para nosotros enterarnos de que su nombre se encontraba dentro de la lista de escritores jóvenes que *Granta* publicó el año pasado. Claro, el mérito pertenece únicamente al autor, pero el hecho de saber que “tenemos buen ojo” nos hace pensar que vamos por buen camino. En el caso de la sección de arte por ejemplo, publicamos a Cara Barer, una fotógrafa poco conocida en Latinoamérica. Después de haberla publicado en *Literal*, recibió algunas invitaciones a exponer. Entre ellas, una que llegó desde Venezuela. La directora de la librería El Buscón me escribió para que por mi conducto, entregara la invitación a la artista para exponer en su librería de Caracas.

Asimismo, en los comienzos de *Literal*, publicamos a Gioconda Belli, una poeta más conocida en Estados Unidos y Centroamérica que en México. Ella, así como Sandra Cisneros y Gonzalo Rojas, confiaron en nosotros entregándonos material que difícilmente hubiéramos soñado con publicar. Evidentemente allí radica la generosidad de los grandes cuando apoyan proyectos jóvenes como entonces era *Literal*. Hace cuatro años Gioconda Belli fue reconocida con el premio Sor Juana Inés de la Cruz, cuya ceremonia se lleva a cabo en la Feria del libro de Guadalajara. El caso de los intelectuales ha sido aún más notorio. Tal es el caso de Tony Judt, a quien en su momento le interesó la idea de ser traducido al español. Mark Lilla es otro que ha confiado en nosotros. En el caso específico de Latinoamérica, hemos recibido la misma respuesta de Roger Bartra, Mario Vargas Llosa, de Carlos Monsiváis y Carlos Fuentes cuando aún estaban entre nosotros. Así podría continuar mencionando ejemplos específicos. En ese sentido, me siento muy agradecida por la confianza de la que hemos sido objeto.

M: ¿Cómo corresponde el título de la revista a su propósito? ¿Por qué “Literal”? ¿Por qué decidiste publicar el subtítulo “Latin American Voices” en inglés?

RMS: Por varias razones. La primera es porque yo buscaba un título que pudiera leerse en ambos idiomas (español e inglés), es decir, que al primer golpe de vista, un lector entendiera el título y pudiera acceder a la publicación. Quería evitar que un lector dejara de serlo por no poder acceder a lo elemental. Escribí una larga lista de nombres de los cuales saqué *Literal*. Debo admitir mi debilidad por las palabras con la letra L; me parecen muy musicales, de allí que me inclinara por ese nombre. La segunda razón del título se debe a que provocaba un juego de significados y eso me gustaba. En un mundo posmoderno nada, o casi nada, puede ser literal. Con respecto al subtítulo, sentí la necesidad de recalcar que si bien existen muchas publicaciones internacionales en el mercado, pocas encuentran su anclaje en lo latinoamericano. Independientemente de que nuestra mirada incluya producciones internacionales, siempre, en todo momento, la presencia de los autores o los artistas latinos ha estado y estará garantizada. Por último, me preguntas por qué el subtítulo va en inglés. La razón es porque queríamos incursionar en el mundo angloparlante y un guiño de esta naturaleza era un buen comienzo.

M: ¿Podrías discutir un poco más respecto a qué te refieres con “incursionar en el mundo angloparlante”?

RMS: Me refiero específicamente a la introducción de textos de intelectuales y escritores latinoamericanos en el mundo angloparlante. En el artículo que escribí para el MLA, explicaba lo difícil que es Estados Unidos para leer traducciones. Desafortunadamente es un círculo vicioso: los editores no publican material de otros países porque no existen los consumidores y los lectores no leen traducciones porque los editores no las publican. Por si fuera poco, solo en círculos muy selectos se está al día de las producciones latinoamericanas. Los demás aún piensan que seguimos en el Boom y cualquier cosa que parezca venir de Latinoamérica se le relaciona automáticamente con este movimiento (lo digo por experiencia propia) o, en el caso del arte, con los muralistas. Eso sin mencionar que éste es un país que promueve muy poco el bilingüismo. Así, todo lo que no viene en su propio idioma, simplemente se ignora o se rechaza. Dicho esto, un subtítulo en inglés haría gran diferencia para una publicación tan joven.

M: ¿Por qué entiendes que los propósitos de *Literal* se pueden llevar a cabo mejor a través de una publicación bilingüe? ¿Cuál es la importancia de una publicación bilingüe que se distribuye en México, los Estados Unidos y el Canadá?

RMS: Porque como una vez lo escribió una de nuestras lectoras: “Soy cuarta generación mexicana en Estados Unidos, no hablo español y mi único lazo a mis raíces es *Literal*.” Y sin embargo, este punto que tocas es uno muy vulnerable porque algunos lectores y la gente que ha querido trabajar con la revista, pregunta si no valdría la pena dejar la revista solo en español. Cuando recibimos el apoyo de “Edumndo Valadés a revistas independientes,” la única crítica que recibimos fue la de no tener suficiente contenido en español. Mientras me decían esto, yo pensaba que eso mismo me decían nuestros lectores angloparlantes: “There are not enough articles in English.” La página web de la revista nos ha ayudado mucho a mitigar este problema.

Ahora bien, *Literal* se mueve en un espacio atípico donde la tensión se crea justamente a través de la lengua. Definitivamente me parece muy tentador publicar solo en español, sin embargo, sería una falta de visión hacerlo de este modo. Por lo menos en estos momentos. *Literal* nació dentro de este espacio geográfico y es producto de su entorno. El formato bilingüe nos permite acceder a ambos mundos y lograr esa conexión entre culturas. No hay que olvidar que *Literal* también se mueve dentro de un mundo académico e intelectual, específicamente dentro de las universidades y de los departamentos de lenguas modernas. Muchos de los trabajos publicados se usan constantemente en las universidades, ya sea como material literario o como material para las clases de idiomas.

M: ¿Cuál es el argumento de los que te sugieren publicarla solamente en español? ¿Cómo les contestas?

RMS: Los argumentos sobran y no les falta razón. Me dicen que de dedicarnos solo a un idioma podríamos incluir más artículos o dirigirnos únicamente a los hispanos. Pero el mundo no es mono racial ni tampoco, monolingüe. Tal vez tenga este punto de vista por mi formación interdisciplinaria. Pero basta la realidad para confirmarlo. Creo más en la universalidad renacentista que en la especialización norteamericana. Pero, volviendo a la cuestión de los idiomas, mi argumento es breve: en un mundo global, una revista como *Literal* es simplemente un reflejo de su entorno.

M: ¿Podrías describir algunos de los desafíos que conlleva publicar una revista tanto bilingüe como transnacional?

RMS: ¡Son tantos! De haberlos conocido antes de iniciar este proyecto quizá no me hubiera lanzado. Entre ellos está el más obvio que es el de ejercer de forma coherente el trabajo editorial. ¿Qué puede funcionar en una revista de estas características y qué traductores son los adecuados? Es indispensable poder ofrecer textos que sean fieles a la intención y el estilo originales. Específicamente cuando hablamos de la literatura; el arte está en el decir.

Por otro lado, y ésto lo mencionó Maarten Van Delden durante la charla, ¿hasta dónde hemos llegado con las propuestas iniciales? Como decía hace unos momentos, ocho años apenas son suficientes para dar a conocer un proyecto que empezó desde cero . . . digamos que de menos cero, porque lo inicié en un país que ni siquiera era el mío. Lo comencé además sin tener antecedentes o experiencia en este medio, lo cual dificultó todo aún más. Entonces el alcance ha sido bueno pero no óptimo. Otros obstáculos a los que nos hemos enfrentado han sido la distribución, la reticencia de la gente para acostumbrarse a una revista de esta naturaleza . . . Y ¡qué decir de las redes sociales! Efectivamente, ayudan a difundir, pero en general lo que allí se trata son temas superficiales, fragmentando pensamientos ya de por sí dispersos y poco profundos. En la era del Twitter, un ensayo de Tony Judt o una entrevista con Rob Riemen pueden resultar indescifrables o difíciles de concluir.

M: Hablando de las redes sociales, *Literal*, efectivamente, tiene una página web, una página de Facebook y también tienes un blog, ¿podrías hablar un poco de cómo has mantenido a *Literal* “al tanto de los tiempos” en la era digital?

RMS: El año pasado me invitaron al Primer Encuentro de Editores de Revistas Independientes organizado por Miguel Ángel Quemain. Era un congreso de editores para editores ¿De qué podía hablar que pudiera provocar la atención de los editores? Decidí enfocar mi charla en ese mundo digital porque para nuestra buena o mala suerte, nos tocó enfrentar circunstancias sumamente distintas a las que vivieron las revistas como *Sur*, *Vuelta*, *Plural*, *Contemporáneos*, etc. Y es que la difusión de la cultura en publicaciones en línea ha facilitado su creación y ha hecho casi obsoleta la tarea de las revistas impresas. En aquel momento hablé de la importancia de tener presencia en el

mundo real y en el mundo digital. Pienso que éste es un momento de transición y hasta que no acabe por definirse, no podremos tener una respuesta definitiva. Me gusta compararlo con la época en la que se inventó la televisión cuando el radio era el medio de comunicación por excelencia. Tal vez el radio se vio afectado por un tiempo, pero al reinventarse, reforzó su propia presencia. Ahora bien, todo indica que las publicaciones acabarán por mudarse completamente al internet. Personalmente, sigo dudándolo, al menos mientras existan lectores que se inclinen por el medio físico. En el interim, tenemos presencia en todos los medios posibles: el impreso, a través de la página web, en el Twitter, el blog y el Facebook. La capacidad de respuesta de todos estos medios es muy buena y va creciendo a un ritmo muy rápido. Sobretudo por la cantidad de visitas y comentarios que se generan gracias a estos medios y por el número de países que nos visitan. Es innegable que una de las ventajas de la red es su capacidad de difusión. Después de la primera década del siglo XXI, una revista que pretende buscar una conexión y un diálogo entre culturas no puede limitarse únicamente al medio impreso.

M: Aunque en Latinoamérica *Literal* solo se distribuye en México, en Venezuela y el Perú, el contenido de la revista fielmente representa las “voces latinoamericanas” que promueve su título. ¿Cómo logras integrar tantas “voces latinoamericanas” en *Literal*? ¿Por qué resulta Houston una ciudad propicia para la publicación de *Literal*?

RMS: Me gusta creer, Vanessa, que Houston es un puerto de entrada a varios territorios. Su geografía permite la presencia en ambos mundos: el angloparlante y el hispanohablante. Sin embargo, debo admitir también que es aquí donde tengo casi catorce años viviendo y es desde este lugar que concebí un proyecto de esta naturaleza. Cuando me hacen esta pregunta me encuentro pensando qué fue primero, si el huevo o la gallina, porque tal vez *Literal* no hubiera sido lo mismo si la hubiera concebido desde México, o si la revista hubiese surgido de Atlanta.

En cuanto a la integración de tantas voces, quizá un poco de suerte y audacia sea todo lo que se necesite. Aunque una trayectoria de ocho años también permite que la gente confíe en uno y vea a *Literal* como un proyecto serio. Eso lo noto cuando voy a las ferias de libros o incluso a las ferias de arte. En cada viaje voy observando una ligera mejoría. Cada vez la gente ubica más a la revista y me parece que

tiene que ver con el hecho de que, en la medida de lo que le es posible lograr a un proyecto independiente, tratamos de tener presencia en los eventos más importantes. Además eso nos ha ayudado a conocer a escritores e intelectuales y a establecer relaciones con ellos. No hay lugar que visite que no haga algo nuevo por la revista o trate de ponerme en contacto con alguien de ese lugar. Me parece que en el hecho de estar presente, la gente te va conociendo y aprende a confiar en tu proyecto. Por otro lado, la relación que hemos cultivado con varias universidades nos avala como un proyecto que honestamente busca la promoción de la cultura. Se ha formado una sinergia muy interesante para todas las instancias. Aquí en Houston la noción de camaradería que se ha desarrollado entre nosotros y la Universidad de Rice, la Universidad de Houston, la Universidad de St. Thomas, así como con el Museum of Fine Arts, el Consulado General de México, La galería Sicardi, La galería Sonja Roesch, el Houston Institute for Culture y otras galerías de la ciudad, nos permiten colaboraciones y organizaciones de eventos culturales—como las mesas redondas, la invitación de escritores e intelectuales a la ciudad, algunas exhibiciones de arte, etc.—que de otro modo no hubiéramos podido hacer.

M: ¿Buscas nuevos espacios de distribución para *Literal*? ¿Dónde y por qué?

RMS: Vivimos en una constante búsqueda de espacios para la revista; quizá porque ésa es su propia naturaleza. El internet es una ayuda para dar a conocer los contenidos. Y las redes sociales, a pesar de mis desacuerdos, como ya lo había mencionado antes, son un paliativo. El tercer país que más lee la revista después de Estados Unidos y México es la Argentina. No hubiéramos podido llegar a ella, al resto de Sudamérica o a varios países europeos, si no fuera por el sitio en la red. Y con todo seguimos abriendo espacios—en pequeñas librerías, en universidades, galerías de arte, etc.—porque pensamos que tres países no son suficiente. Así, mandamos la revista a algunas librerías independientes de Venezuela, de Perú, ahora estamos buscando enviar la revista a Puerto Rico y estamos estudiando la manera de poder imprimir la revista en Argentina porque *Literal* tiene una cierta audiencia en aquél país pero los envíos son muy costosos. Por otro lado, empezamos a incursionar en la producción de libros y ya empezamos a contactar distribuidoras especialistas en libros.

M: En cada tomo de *Literal* destaca su cohesión temática, lo que se advierte tanto en el contenido textual como en el visual. ¿Cómo seleccionas el tema de cada tomo?

RMS: Escoger los temas es uno de los procesos que permiten la mayor creatividad en la revista. Me gusta incorporar lo que está sucediendo en el mundo para hacer cada edición más atractiva. Entonces comienza el diálogo con David, Malva y Tanya. David Medina Portillo es el jefe editorial de la revista además de ensayista y nuestro traductor estrella al español. Tanya Huntington Hyde es editora de todo el contenido en inglés además de ser la mejor traductora al inglés que conozco. Malva Flores, quien es parte del consejo editorial, es nuestra crítica más aguerrida y constantemente está subiendo los niveles de calidad de la revista. Adolfo Castañón, así como Maarten Van Delden, tienen las sugerencias más atinadas. De modo que cuando se acerca el momento de tomar una decisión comenzamos por ver qué es viable, qué es real, sobre qué tema se puede hablar efectivamente y sobre cuál sería imposible obtener colaboraciones de valor. Hay fenómenos mundiales que nos pescan entre un número y el otro y cuando queremos retomarlo ya es demasiado tarde. Otras veces nos pescan en medio de la impresión como fue el caso de Vargas Llosa y su premio Nóbel. No pudimos sacar una reflexión al respecto sino hasta la primavera siguiente. Ese es otro de los obstáculos a los que se enfrenta la revista. Sin embargo, la página web cubre de forma más actualizada lo que la versión impresa no puede. Con respecto a la sección del arte, aunque tratamos, no siempre podemos empatar a los artistas con el tema escogido. En ese sentido tampoco trato de forzar las cosas. Una de las ventajas de estar en Houston es la de tener todo el movimiento artístico que se está dando en esta ciudad porque tiene puesta su mirada en el ámbito internacional. Me refiero específicamente a que desde hace más de diez años se creó el departamento curatorial latinoamericano en el MFAH bajo la dirección de Mari Carmen Ramírez. Ella se ha dedicado a poner en el mapa internacional las producciones visuales de los artistas latinoamericanos. Desde entonces, Houston se volvió una ciudad muy importante para el arte generado en México, Centroamérica y Sudamérica. Poder darle seguimiento a este fenómeno y realizar nuestras propias propuestas resulta muy motivador para nosotros.

M: Cada tomo de *Literal* también ofrece un contenido que proviene de varias disciplinas como la política, los negocios, el arte y las letras (tanto ficción como crítica literaria). ¿Cómo logras mantener una coherencia temática e interdisciplinaria en cada tomo de la revista?

RMS: Es cierto que en los últimos años hemos incorporado otros temas además del literario y el arte visual con resultados muy favorecedores porque ha enriquecido la temática propuesta en cada trimestre. La cohesión se logra a través del tema propuesto, pero siempre con una actitud de mucha apertura. Recuerdo, por ejemplo, cuando escogimos un tema sobre la tolerancia y la fe. En ese número incluimos una conferencia que hablaba sobre respeto y tolerancia del Dalai Lama, una entrevista con Irshad Manji que trataba el tema de la fe y la intolerancia en el Islam y un cuento que reflexionaba sobre lo absurdo de las divisiones entre credos. Todo está conectado, la interdisciplina es la regla que mueve este mundo. Somos nosotros, específicamente en este país, quienes nos empeñamos en seccionar las circunstancias, la realidad.

M: En tu artículo “Editing Journals Across Languages and Cultures” narras la complejidad de tu labor como editora de una revista bilingüe ya que las traducciones que ofrece la revista no pueden ser “literales.”² Has dicho que “Juggling languages in our pages has made us understand that language can sometimes be the agent of fate: a language determines and is determined by the structures that constrain and support it” (2). ¿Cuáles son estas estructuras que restringen y apoyan al lenguaje? ¿Cómo se manifiestan en la publicación de una revista bilingüe?

RMS: Un tema que siempre me ha apasionado es el de los filósofos del lenguaje. Una lengua necesariamente determina, se impone como un fatos, un destino, porque los conductos que un idioma establece serán los canales por los que el espíritu de esa cultura se expresa y una cultura se expresa por las palabras asignadas para expresar la vida diaria, sus costumbres y su carácter. De nuevo: ¿Qué fue primero, el huevo o la gallina? Ahora bien, concretamente en la revista, este fenómeno es algo que he ido observando a lo largo de la realización de *Literal*. No sólo la sentencia se ve concretizada en las páginas de la revista, sino en la elaboración de ella. Desde cómo te aproximas a un escritor o ensayista para invitarlo a colaborar hasta el lenguaje

que usará en la escritura concreta de su material. Hay materiales que recibo que simplemente no funcionan en el idioma alterno porque sé que perderán toda su fuerza e incluso su razón de ser. No se trata de la competencia de un traductor, sino de formas de canalización difícilmente traducibles.

M: Aunque *Literal* es una revista bilingüe, no todo el contenido aparece en español e inglés, ¿Por qué? ¿Qué criterio utilizas para seleccionar los textos a ser publicados en ambos idiomas?

RMS: Porque tenemos una limitación de espacio. Esa es la razón concreta. Prometemos en la revista impresa entregar los artículos en el idioma alterno si así nos lo piden nuestros lectores y lo hemos cumplido a lo largo de estos años. La página web tiene disponibles en formato bilingüe muchos de los textos que aparecieron solo en un idioma en la revista física y eso ha complementado y enriquecido nuestro trabajo. Aún quedan muchos artículos por traducir. Ahora que hemos renovado la revista online más artículos estarán disponibles en versión bilingüe.

M: Si uno de los propósitos iniciales de *Literal* era proveer un espacio en cual “confluyan . . . expresiones artísticas latinoamericanas,” noto que en el presente, aunque la revista mantiene su enfoque en Latinoamérica, también trata temas globales como la primavera árabe. Más aún, el tomo más reciente conecta la primavera árabe con el movimiento mexicano “#Yo soy 132.” Al respecto, ¿cómo entiendes la evolución de *Literal* desde su primer tomo? ¿Cuál es la visión que tienes para *Literal* en el presente? ¿Cómo esperas siga evolucionando *Literal*?

RMS: Personalmente, quedarme temáticamente solo en Latinoamérica era limitante. Al expresárselo a Malva, David y Tanya vi que mis propuestas tuvieron eco así que en ese sentido la transición fue fácil. Es cierto, el enfoque sigue privilegiando a los países latinos, pero también es cierto que hemos abierto las puertas a temas incluso de la economía. Pero, ¿cómo no hacerlo cuando desde el 2008 nuestra vida diaria ha sido marcada por una crisis de la que aún no salimos? ¿Cómo mantenerse indiferente a los movimientos juveniles de rebelión que nos hablan de la caducidad de las estructuras reinantes en el siglo XX? Además, en Latinoamérica la tradición intelectual permite un espacio a los temas contemporáneos que afectan la vida diaria. En

ese sentido quizá en *Literal* queden residuos importantes de aquella visión universalista y comprometida de un intelectual. En el pasado hemos analizado el tema de la función de los intelectuales en varias entregas. Ellos, que van desde Rob Riemen hasta un artículo inédito de Octavio Paz, han reflexionado sobre ese tema dentro de las páginas de la revista. Sobra decir que en uno de los números más recientes acogimos abiertamente el simposio organizado por el Dr. Manuel Gutiérrez quien también sigue preguntándose y preguntando sobre la labor de un intelectual latinoamericano. Así las cosas, independientemente de la mayor o menor influencia que tengamos sobre nuestros lectores, seguiremos reflexionando sobre el mundo y sus expresiones artísticas mientras *Literal* siga publicándose.

Notas

1. Salum, Rose Mary. "Literal." Editorial. *Literal* 1 (2004): n.pag. Print.
2. ———. "Editing Journals across Languages and Cultures." *Profession* (2009): 138-144. Print.